

REDES SOCIALES

Cuando la red quita tiempo a los estudios

Internet se ha convertido en la herramienta más usada por los niños para comunicarse con los demás. Lo comparan con un dormitorio virtual que decoran como quieren, y al que invitan a quien desean y cuando les apetece

J. Manuel Romero ● MADRID

Las redes sociales se presentan como el gran descubrimiento de la comunicación del último lustro. No hay adolescente en España que sea usuario de internet y no esté en alguna de ellas, ya sea Tuenti, Dailymotion, Facebook o cualquier otra.

Facilitan una mayor relación con otras personas, compartiendo ideas y opiniones, además de intercambiar informaciones. También se comparten aficiones, conocimientos, etc. Aunque no resulta igual para niños que para adultos, pues para los primeros no deja de ser un entretenimiento, del que a veces se abusa, mientras que los segundos también utilizan redes como LinkedIn, Xing y otras para fines profesionales. Miguel Ángel Sánchez de la Nieta, profesor de la Facultad de Comunicación del Centro Universitario Villanueva y de Comunicación Audiovisual en el Colegio Los Olmos, considera que pueden ayudar a recuperar relaciones de amistad, aunque es un contacto virtual «que habrá que reavivar con la vida real, siempre que sea posible, pues si no se hacía. También puede ser un primer contacto, pero si no se baja a la arena de la vida real aquello no cuajará fácilmente». Considera que el exceso a veces nos atrapa y «nos quita tiempo. Nos conformamos y esto nos empobrece. La vida real es mucho más rica».

El principal inconveniente es que la comunicación que se mantiene con los usuarios tiene una perspectiva doble. Ésta es la primera pega que pone José Javier Ávila Martínez, subdirector del Colegio Las Tablas de Madrid y experto en Asesoramiento Educativo Familiar: «No es lo mismo la comunicación con personas conocidas que la que se mantiene con desconocidos, de las que sólo tienes la referencia de lo que te transmiten en sus intervenciones».

Algunos usuarios avezados de estos medios de comunicación son los niños, muchos menores de doce años. A este respecto Miguel Ángel Sánchez es taxativo. «Es mejor que bajen al patio. Las redes no les aportan nada». Y si lo utilizan habrá que evitar el exceso, porque no es lo mismo dedicar 20 minutos al día que tres horas. Y es que los adolescentes quieren comunicarse, hacer grupo, sin tener limita-

009ses01fot1.jpg
Ancho: 202.4 mm.
Alto: 125.803 mm.



Hay que evitar el exceso de horas que los pequeños pasan delante del ordenador

ción horaria, en un lugar que dominan y que les facilita recursos de expresión que controlan. Y con esta herramienta lo logran. «Alguien ha comparado estas redes con un dormitorio virtual que decoro como quiero, y al que invito a quien quiero y cuando quiero», señala Miguel Ángel Sánchez. Y no parecen darse cuenta de que la comunicación más enriquecedora es la interpersonal que, según afirma José Javier Ávila, «se mantiene mediante una relación directa, en la que los gestos, la mirada o la postura encierran elementos que dan sentido y profundidad a la relación». Por el contrario, las redes sociales carecen de todo esto, pero pueden facilitar el mantener

«Un alumno dijo que su hermano se había propuesto conseguir novia a través de Tuenti», dice Ávila

esa comunicación en personas que ya se conocen, al tiempo de ser el inicio de futuras relaciones interpersonales.

HACER LOS DEBERES

Los jóvenes deben tener un horario de estudio, y si se reduce por otras actividades, el rendimiento académico se verá afectado. José Javier Ávila, señala que «un alumno me comentó que su hermano adolescente se ha propuesto conseguir novia a través de Tuenti. Nadie puede dudar que su concentración ante un libro no será la más conveniente si está pensando en lo que dirá en breve a la chica con la que está comunicado». Miguel Ángel Sánchez explica que «en la red Tuenti, por ejemplo, hay cerca de 34.000 estudiantes en activo de la Universidad de Sevilla, 30.000 de la Complutense de Madrid, etc. Si unimos el tiempo medio de uso (tres horas diarias) que contabilizó la consultora Nielsen, es para inquietarse. ¿Afectará esto a su rendimiento? Sí».

**Vicepresidente y director de Proyectos Adicciones Digitales
www.adiccionesdigitales.es.*

En casa y en el colegio

✘ Los padres, como principales educadores, deben ayudar a sus hijos en la programación de un horario, en el que se incluirá un tiempo de estudio y realización de tareas escolares, merienda, juegos y otro tipo de actividades, entre las que se puede incluir el ordenador. Y no estaría de más que les pidan que les den clases particulares, que sean sus maestros en el universo de las redes del que, seguramente, no sepan mucho. Son los padres quienes tienen que establecer los criterios familiares, que serán la base del criterio personal de cada uno, lo cual será de gran ayuda para saber utilizar estas herramientas del mejor modo.

Desde el punto de vista puramente educativo suele percibirse que alumnos son los dedican un tiempo excesivo a estas redes sociales. Si el tiempo estimado resulta razonable, no tiene por qué existir ninguna repercusión grave en la vida académica. Lo que sí resulta más notorio son las conversaciones y comentarios que tienen con el resto de compañeros, pues hablan con frecuencia de las conversaciones mantenidas por la red, lo que les dicen o dicen ellos, así como por las fotografías que han visto o las que piensan enviar ellos. En algunos casos, en el tiempo de recreo, prefieren hablar de estas cosas en lugar de hacer deporte u otras actividades recreativas.